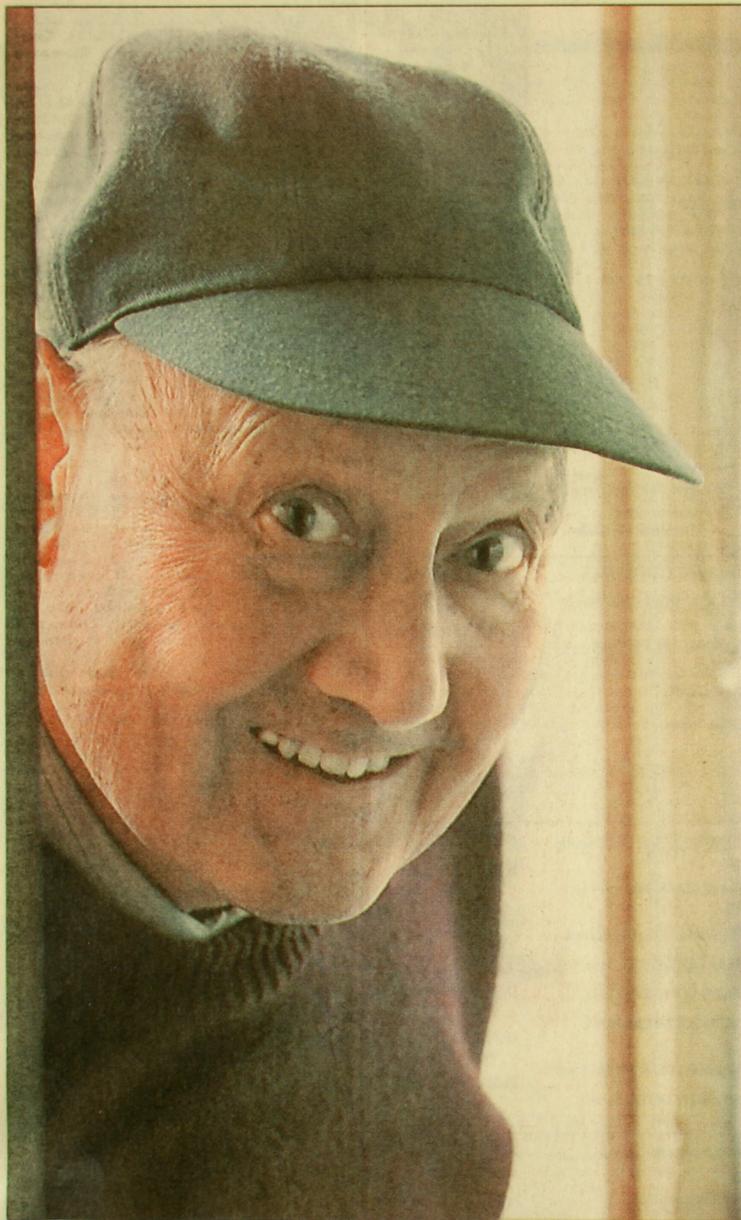


# Orquesta Huambaly, El Buena Vista Criollo



Humberto Lozán sufrió el año pasado un cáncer que no logró quitarle el entusiasmo. A sus 76 años recrea las glorias de la Huambaly en elegantes fiestas en el Hotel Hyatt con la orquesta de Juan Azúa.

“Qué más puedo pedir si cuando salgo a la calle la gente del barrio me conoce. En el año 99 me declararon Vecino Ilustre del Barrio Yungay y este año me hicieron un homenaje, en una hermosa comida, los Amigos del Roto Chileno y me confirieron un galardón por mi aporte a la cultura popular. Entonces qué mejor homenaje puedo recibir”.

Humberto Lozán está agradecido de la vida. Y no sólo por haber cantado en la Orquesta Huambaly, la más popular de Chile en los años 50 y 60, sino porque a su existencia sencilla en un pasaje de la calle Maipú, casi esquina Catedral, con su esposa y un gato, pareciera no faltarle nada de lo esencial.

Más de 50 años de vida juntos, en esa misma casa, lo han transformado en una especie de leyenda digna de los barrios del recuerdo. Y casi únicamente del recuerdo, pues la voz de Humberto Lozán es una memoria alegre especialmente para generaciones previas al jeans y la minifalda.

Son ellos los que han pensado rendirle honores. Por ejemplo, en la Cumbre Guachaca, en las galas de Juan Azúa en el Hotel Hyatt y próximamente en un encuentro multitudinario de la música tropical en el Estadio Nacional, el 2 de junio.

## LOS AÑOS DORADOS

Perfectamente vestidos y peinados, Lozán y sus compañeros de la Huambaly eran lo más *chic* de la bohemia santiaguina de fines de los 50 y comienzos de los 60. Con mambo, cha cha cha, boleros y rumbas, animaron las noches desde uno de los locales más distinguidos de la época como fue el restaurant Nuria, en pleno centro de Santiago, de la misma forma como en La Habana hacían su trabajo los músicos de Buena Vista Social Club.

“Buena Vista Social Club ha venido a poner en su lugar la música tropical de calidad. Toda la gente que somos de ese tiempo

- “Una de las mejores orquestas bailables de Chile del siglo XX”. Eso es la Huambaly para su cantante, Humberto Lozán, quien da cuenta en esta entrevista de uno de los conjuntos pioneros de la música tropical en Chile.



Esta es la orquesta Huambaly en su época dorada. Tiempo en el que recorrieron todo Chile, parte de América y Europa con mambos, cha cha cha, rumba y boleros.

sentimos que es un rescate de la buena música latinoamericana. Ahora, nosotros en la Huambaly somos distintos, porque éramos una orquesta prácticamente a todo terreno: tocábamos música tropical, al mismo tiempo que jazz y que música de diferentes países. Todo gracias a que el grupo de músicos que integró la Huambaly eran todos de primera calidad”, comenta.

Según Lozán los mejores años de la Huambaly corresponden a la época en que él fue su cantante, entre 1956 y 1962. En ese tiempo compartían escenario con Los Peniques y la orquesta Ritmo y Juventud, sus contemporáneas, y actuaron en importantes shows radiales.

“Aparte de eso viajamos por América, por Europa, así que tuvimos una historia bastante importante. La Orquesta Huambaly está

considerada dentro de Chile como la agrupaciónailable del siglo XX y por ende una de las mejores agrupacionesailables de América. Nos editaron en México, en Cuba, en Europa, en muchos países del mundo”.

## CARRERA SOLISTA

A los 76 años y tras un cáncer que lo tuvo bastante mal el año pasado (ver recuadro) Lozán sigue cantando. Primero de manera independiente, con un disco editado en 1998, y ahora al amparo del proyecto de Juan Azúa quien, con 25 músicos, ha hecho varias galas reviviendo la época de las grandes orquestas estadounidenses y latinoamericanas.

“Si aquí tuviésemos más apoyo de los medios de comunicación, el proyecto de Juan Azúa podría ser

## Huambaly Social Club

Para Humberto Lozán lo de la Huambaly era música tropical de calidad. Distinto a los grupos que actualmente hacen estos ritmos con la influencia de la bailanta argentina, que no son de su gusto.

En su discoteca, en efecto, están los álbumes de Buena Vista, al lado de Piazzolla y otros músicos latinoamericanos que conocieron la fama como él. Sólo que con suertes distintas. A la Huambaly el tiempo de las ediciones de lujo todavía no le llega y, en cambio, se la puede oír en un compilado de bajo presupuesto que tiene, eso sí, un precio encantador —alrededor de \$4.000— y un repertorio sorprendente (“El Bodeguero”, “Arroz con Palito”, “Corazón de Melón”, entre otros)

Lo que falta es el regreso. Tarea difícil, dada la lista de los músicos que ya murieron. “Mire, no debemos quedar más de 8”, dice don Humberto. Hace dos años hicieron una presentación en el Teatro Monumental, “algunos viejos elementos de la Huambaly, más otros nuevos. No seguimos porque los incentivos no son tan grandes como para sacrificarse tanto”.

una especie de Buena Vista Social Club, pero con la diferencia que ellos tienen apoyo de todo el mundo”.

En todo caso, el apoyo ya no es algo que inquiete a Lozán. “El año pasado estuve muy enfermo y muchos colegas cuando les duele una uña recurren a los medios de comunicación, porque eso vende. Yo no, estuve grave, pero hubo mucha gente que se enteró y me comenzaron a llamar por su propia iniciativa. Tuve una respuesta muy positiva, pero no porque lo haya pedido. Mantenerme en ese perfil es mucho más grato para mí”.